

por: Tere Marichal Lugo

Personajes

Viejo - 65 años

Exterminador - 35 años

2 jóvenes

(En un parque, un banco de madera blanco. Se encuentran dos hombres. El viejo lee el periódico; lo baja, mira al otro hombre.)

Viejo : ¿Qué come usted?

Exterminador : Papitas fritas.

Viejo : Muy malo para la salud...el aceite.

Exterminador : ¿Qué es?

Viejo : ¿Qué?

Exterminador : La salud.

Viejo : ¿Qué edad tiene usted?

Exterminador : 35

Viejo : Demasiado joven para saberlo todo y demasiado viejo para no saber lo que es la salud, tal vez su madre no se preocupó por...

Exterminador : Mi madre murió al yo nacer...

Viejo : ¿Y su padre?

Exterminador : Se suicidó cuando ella murió.

Viejo : ¿Y su abuela?

Exterminador : Nunca la conocí.

Viejo : ¿Familiares?

Exterminador : Todos murieron

Viejo : ¿Todos?

Exterminador : Sí.

Viejo : O sea, que está solo en el mundo.

Exterminador : No.

Viejo : ¿Casado?

Ministerio Multidisciplinario
José Emilio González

DMJEG

Facultad de Humanidades
PPR-PP

- Exterminador : Soltero.
- Viejo : ¿A quién tiene?
- Exterminador : Me tengo a mi.
- Viejo : Bueno, pero eso lo sabemos todos.
- Exterminador : Creo que no. Casi nadie está dispuesto a enfrentarse a ~~si~~ mismo.
- Viejo : Tiene razón...¿Profesión?
- Exterminador : Exterminador.
- Viejo : Muy interesante.
- Exterminador : Repugnante.
- Viejo : Bueno , me imagino...las ratas, cucarachas, el olor..
- Exterminador : La gente...
- Viejo : No entiendo.
- Exterminador : Es horrible estar enfrentándose a esos seres estúpido angustiados...que gimen y lloran cuando llega la hora
- Viejo : ¿La hora?
- Exterminador : Sí, esa terrible hora en que dejamos de soñar...
- Viejo : El despertar. Sí, el despertar es terrible...El reloj los dientes, el jabón, las medias que nunca están calzadas, el tapón, el bullicio, y los cartelitos que dicen bienvenidos compañeros a la rutina diaria, les agradeceremos por favor que conserven este su merende limpio. Gracias , la Casa, de nuevo a la casa... Siempre lo mismo.
- Exterminador : No hablo de ese despertar, muchas veces son fantasmas solitarios los que, como usted dice, despiertan al día Yo me refiero a otro.
- Viejo : No comprendo.
- Exterminador : Es difícil comprender...Vivimos en dos mundos diferentes
- Viejo : ¿A qué se refiere?
- Exterminador : Usted conoce la "normalidad" , esa supuesta normalidad de todos los días, donde no parece pasar nada, donde todo nos parece estático, aburrido...igual...
- Viejo : Así es la vida.
- Exterminador : No...usted no sabe lo que es la vida...

ag. 3

- Viejo : Tengo 65 años de edad, joven. He vivido lo suficiente más que usted para saber de lo que estoy hablando.
- Exterminador : Usted no sabe nada...La edad no significa nada.
- Viejo : ¿Qué quiere decir?
- Exterminador : Que me molesta su sabiduría.
- Viejo : ¿Cómo se atreve?
- Exterminador : Me molesta la carga que lleva sobre sí.
- Viejo : No lo entiendo.
- Exterminador : Tantos años de existencia...
- Viejo : Pero usted no sabe lo que es la salud.
- Exterminador : Y usted no sabe lo que es la muerte.
- Viejo : ¿La muerte? Tengo una leve noción sobre ella. Mi mujer murió hace unos meses.
- Exterminador : Lo sé.
- Viejo : ¿Cómo?
- Exterminador : La conocí en este mismo parque, un día como hoy.
- Viejo : No lo puedo creer.
- Exterminador : Tenía un vestido verde claro de poliéster, zapatos y cartera negros, espejuelos, canas, una sonrisa tranquila, hablar pausado...Laura.
- Viejo : Sí, ella misma. Murió de un ataque al corazón aquí mismo. Fue una muerte repentina. La mañana estaba preciosa, quiso ir a dar un paseo al parque...era un día precioso...a veces veníamos los dos...ese día yo no quería salir...la debí haber acompañado, tal vez estaría conmigo hoy. Me he quedado tan solo...
- Exterminador : Tal vez...
- Viejo : Sí, no la he podido olvidar... Tantos años compartidos luchando juntos, para que un buen día tuviera una muerte tan absurda, una muerte tan solitaria.
- Exterminador : Era una mujer buena.
- Viejo : Sí, lo era. Siempre tan abnegada, tan conforme, sencilla, sin exigencias de ningún tipo...
- Exterminador : Y angustiada...
- Viejo : ¿Cómo se atreve? ¿Qué le dijo ella? ¡Dígame!

- Exterminador : Creo que sentía rabia.
- Viejo : ¿Rabia? Laura era feliz, humilde... ¡cristiana!
- Exterminador : Llevaba un crucifijo
- Viejo : Sí, pero cuando encontraron el cuerpo parece que alguien se lo quitó... La gente no respeta ni a los muertos.
- Exterminador : ¿Este crucifijo?
- Viejo : Ese mismo... Ladrón, llamaré a la policía.
- Exterminador : De nada valdrá.
- Viejo : Démelo.
- Exterminador : Tenga usted.
- Viejo : Laura, Laura... es lo único que deseaba conservar de ella... lo llevó siempre... Ya le dije era muy cristiana
- Exterminador : Sí, ya lo se... ella sentía rabia.
- Viejo : ¿Y vuelve a repetir eso? Le voy a...
- Exterminador : **Calma, calma... ella misma me lo dijo.**
- Viejo : ¿Ella? No le creo.
- Exterminador : Ella misma se quitó el crucifijo. Lo miraba fijamente se reía... me habló de usted... de sus hijos... se sentía vacía... incompleta. .. Una vida tan normal.
- Viejo : ¡Eramos felices!
- Exterminador : ¿Felices?
- Viejo : Sí, compartimos juntos 35 años de un feliz matrimonio.
- Exterminador : Tal vez, le hacía falta algo más que un feliz matrimonio tal vez necesitaba gritar, sacar toda la rabia que tenía acumulada durante tantos años. Fueron muchas las mentiras.
- Viejo : Sí, muchas... pero ella nunca sufrió.
- Exterminador : Lo sabía todo.
- Viejo : ¿Todo?
- Exterminador : Sí, los fines de semana en viajes de negocios, los gastos la ~~infelicidad~~ ^{infidelidad}, las burlas...
- Viejo : Pensé que disimulaba bien.

- Exterminador : Ella también...El disimulo era una norma. Abnegación abnegación...se lo repetía constantemente, se fabricó su propia mentira y al final...
- Viejo : Al final...aquí estoy...solo.
- Exterminador : Creo que murió feliz.
- Viejo : ¿Lo cree? Sé que estaba sonriendo...Todos se extrañan un ataque al corazón...
- Exterminador : Sí, descargó todo lo que la ataba, estaba dispuesta a marcharse y empezar de...
- Viejo : ¿Empezar? Estaba ya vieja, ¿qué tenía que empezar?
- Exterminador : Tal vez a construir un mundo nuevo, sin tantas mentiras ni engaños...
- Viejo : Eramos felices...
- Exterminador : Eran dos desconocidos. La mentira esconde, va enmohecíendolo todo.
- Viejo : Eramos felices ¿Por qué? ¿por qué? ¿Y usted? qué juega en todo esto, por qué me lo he tenido que encontrar...Hubiera preferido no saber la verdad, morir tranquilamente y ahora pasaré el resto de mis días angustiado, luchando contra los recuerdos, contra el mismo presente.
- Exterminador : La lucha ya va a terminar...
- Viejo : ¿Por qué lo dice?
- Exterminador : Pronto morirá.
- Viejo : No lo creo, mi doctor dice que me quedan muchos años.
- Exterminador : ¡Los doctores no saben nada! Sólo recetan pildoritas para los dolores estomacales y para hacernos creer que lo saben todo.
- Viejo : No lo comprendo.
- Exterminador : Creo que nunca me comprenderá... ha vivido demasiado tiempo sumergido entre mentiras...entre ese mundo que usted mismo ha construido tan estable...tan frío y calculador.
- Viejo : Yo hubiera querido...
- Exterminador : Pero ya no hay tiempo...yo tengo que seguir...
- Viejo : ¿Va a trabajar?
- Exterminador : Estoy trabajando...se me hace tarde.
- Viejo : Pero , como está usted hablando conmigo...

- Exterminador : Así es...esta será la última vez que hablaremos...
- Viejo : No, por favor, quisiera que me hablara más de ella, de Laura, de la conversación que mantuvieron...
- Exterminador : No vale la pena recordar, ¿no cree?
- Viejo : Es lo único que me queda.
- Exterminador : Ya no le queda nada.
- Viejo : ¿Por qué lo dice?
- Exterminador : Pronto morirá.
- Viejo : Ya le dije que mi doctor...
- Exterminador : Su doctor no sabe nada...no trate de detener el curso normal de las cosas , no se engañe más.
- Viejo : ¡No lo comprendo! No me torture más, estoy viejo... solo...¿Por qué? ¿Por Qué? ¿Por qué yo y no otro? Usted es cruel.
- Exterminador : No, sólo me preocupo de que se enfrente a la verdad antes de morir, que muera conociéndose un poco.
- Viejo : Me conozco!
- Exterminador : Se ha estado engañando toda la vida, a usted y a todos los que lo rodearon...
- Viejo : No, no es cierto...yo le mentía para que no sufriera.
- Exterminador : ¿Para que no sufriera? ¡Mentira! Lo hacía para que no lo abandonaran , para tener con quien morir en paz, para sentirse el centro del universo...
- Viejo : No me torture más. Está bien lo reconozco, eso era lo que yo quería. Sí, tenía miedo de llegar a la vejez se sabía que ella siempre estaría a mi lado... ¿Para qué, para qué? Para que un buen día como hoy muriera dejándome solo...tantas mentiras, engaños...Cuántas veces pensé en abandonarla, a ella, los niños, la casa...vivir una propia vida...por momentos la odiaba, odiaba su bondad, su sonrisa, su calma, su paciencia... Sí, muy abnegada, ¡abnegada hasta para irse a la cama! Pero sabía que nunca me iba a abandonar, no sabía hacer nada. La odié, sí, la odié y la odié más cuando murió... Me dejó sólo, comprende, sólo. ¡llegar a la muerte solo ¿Por qué? ¿Por qué a mí? ¿Por qué yo no morí antes, hubiera sido más fácil?
- Exterminador : Sí, hubiera sido más fácil, pero ahora puede morir tranquilo...se está enfrentando...
- Viejo : ¿Enfrentando? Siempre me he tenido que enfrentar, o ¿cree usted que vivir es algo fácil?

- Exterminador : Es más difícil aceptar la muerte.
- Viejo : La muerte viene tranquila, sin preocupaciones. La vemos llegar sin darnos cuenta, sin tener que pasar por torturas como ésta.
- Exterminador : Nunca se sabe cuándo va a llegar la muerte.
- Viejo : Por eso mismo, nunca se sabe...fácil
- Exterminador : Sería preferible verla llegar, hablar un rato con ella, enfrentarnos a ella tal y como somos. Las personas morirían con mayor dignidad...tranquilidad... como su esposa.
- Viejo : Mi esposa...mi esposa...¡la maldigo! La maldigo porque me dejó solo.
- Exterminador : Ella siempre estuvo sola. ¿Cuántas veces se preocupó de cómo se sentía, qué pensó qué soñaba? ¿Cuántas?!!
- Viejo : Nunca.
- Exterminador : Vivió muy ensimismado, no se dió cuenta de que los demás a su alrededor respiraban, sentían...soñaban...amaban. Lo olvidó todo.
- Viejo : Tal vez, si pudiera dar marcha atrás...
- Exterminador : Ya es tarde.
- Viejo : ¿Tarde? Todavía no son las 12. ¿Quiere almorzar conmigo?
- Exterminador : No, tengo que seguir trabajando.
- Viejo : Su horario es extraño, me molesta, usted es exterminador debería andar con su equipo...es más venga a casa y...
- Exterminador : No puedo señor, tengo que seguir trabajando.
- Viejo : Es usted un poco extraño.
- Exterminador : Soy como la muerte.
- Viejo : ¡Qué comparación! Usted es joven todavía, fíjese, todavía tiene que aprender lo que significa la salud, llevar una vida saludable.
- Exterminador : Se me hace tarde.
- Viejo : No se marche, por favor, quisiera...
- Exterminador : Usted vendrá conmigo.
- Viejo : ¿A dónde?

- Exterminador : Mi deber fue encaminarlo a su destino,
a su propio espejo...después nada queda.
- Viejo : ¿Después? ¿Encaminarme?
- Exterminador : Sí, hemos hablado bastante, creo que terminó
de enfrentarse a sí mismo...No más mentiras.
- Viejo : Le agradezco esta conversación.
- Exterminador : Lo sé.
Vamos tengo que seguir.
- Viejo : ¿A dónde vamos?
- Exterminador : A encontrarnos con Laura.
- Viejo : ¿Qué quiere decir?
- Exterminador : Hace 35 años se unió a ella, Hoy volverá a
encontrarla, volverá a recorrer esos 35 años para
atrás y después...
- Viejo : Oiga, ¿de qué habla? No lo comprendo.
- Exterminador : Soy exterminador.
- Viejo : Sí, ya lo dijo antes...usted..usted fue...
un día como hoy...ella hablaba con usted y luego murió.
¿Quién es usted?
- Exterminador : Hemos hablado muy poco de mí mismo o tal vez demasiado.
- Viejo : ¿Quién es usted?
- Exterminador : Se me hace tarde, Venga, ha llegado su fin...
- Viejo : No, no puede ser.
- Exterminador : Es...soy...seré...
Por favor, hágalo "más fácil" para todos.
Es sencillo...mañana todos llorarán en su entierro,
lo recordarán con mucho cariño, flores...cartas...
telegramas... Lo mismo de siempre.
- Viejo : No, no quiero ir.
- Exterminador : Por favor, su esposa lo aceptó tranquilamente,
¡con abnegación!
- Viejo : Pero estoy solo, quiero ir donde haya más gente.
- Exterminador : Es mejor aquí...el día está muy bonito... este
parque es tranquilo...al fin y al cabo se marchará solo
- Viejo : No estoy preparado...¡no quiero ir!

Exterminador : ¡Venga!

Viejo : Suélteme, suélteme...iré al doctor.
Llamaré a mi hija.

Exterminador : Ya no hay tiempo.

Viejo : ¡Nooo! Suélteme.

Exterminador : Iremos allá, donde ve aquellos árboles.
Será sencillo, tranquilo.

Viejo : Suélteme...soy un pobre viejo.

Exterminador : ¡Venga, se lo ordeno!

Viejo : No...no...no... (El hombre cae angustiado y muere)

Exterminador : Traté de explicárselo sencillamente...cómo odio el
que se resistan. ¿Por qué no lo podrán aceptar
con naturalidad...con tranquilidad? ¡con abnegación!
(Se rie) Las 11:50, se me hace tarde.

(Entran dos jóvenes títeres)

Joven 1 : Mira, ese viejo se cayó.

Joven 2 : Ve a ver lo que pasa.

Joven 1 : No, ve tú.

Joven 2 : Está bien.
Oye, yo creo que está muerto.

Joven 1 : ¡Muerto!

Joven 2 : Vámonos, no vayan a creer que fuimos nosotros...
ve a ver si tiene dinero, quítale el reloj.

Joven 1 : Tiene dinero.

Joven 2 : Tómallo.

Joven 1 : Al menos hizo algo bueno antes de morir

Joven 2 : Vamos a llamar a la policía.

Joven 1 : Estás loco, mano.
Vámonos, que se joda...total, seguramente el próximo
que pase avisa.

Joven 2 : Vámonos de aquí.
(Va adonde está el viejo y le enseña el dinero y el reloj)
Gracias, viejo.

Exterminador : Así es la vida, 11:55, tengo que seguir. Le debería
dibujar una sonrisa en la cara...así...todos creerán qu

Exterminador : murió feliz...bonita historia...murió de amor...
se fue a encontrar con Laura...Murió feliz, todos
dicen. A todos les gusta creerlo...
Un día precioso ...en este mismo parque...Una mujer
feliz. Se me hace tarde.

(Le arregla la boca, la posición del cuerpo, y prende un cigarrillo
Coje el periódico, se lo coloca debajo del brazo, lo mira.)

Exterminador : Un final feliz...todos lo buscan...todos lo desean
(Sale)

FIN